

# Sin bisturí

## Entrevista a Grassa Toro

Gustavo Puerta Leisse

Suele producir piquiña en el lector cuando un periodista del medio impreso se refiere a un entrevistado, o alguien a quien alude en su artículo, como su amigo. El único espacio en el que se puede tomar esta licencia sin mayor rubor, aprovechamiento ni ocultación, es el obituario, y éste no es el caso.

Lo cierto es que la amistad permite llevar esa conversación reglada (que es la entrevista) hasta sus máximas consecuencias. En parte, por el conocimiento y la intimidad que subyace. En parte, porque saca a la luz el juego de fingimientos, máscaras y roles inherente al acto de trasladar al público lector un diálogo que tiene que resultar significativo, conciso, fluido y sapiencial.

Luego de responder contra reloj al cuestionario que servía de esqueleto a esta entrevista, mi amigo Grassa Toro me escribía: "Gustavo,

- he contestado como si me estuviera preguntando Satanás, no creo que alguien lea en estas líneas una conversación entre amigos,
- he añadido una pregunta,
- he intentado que se oiga la voz y no el rasgar de la pluma,
- faltan algunas referencias bibliográficas que busco mañana,
- tienes un día por si quieres alguna vuelta de tuerca,
- estoy como si hubiera atravesado el algo (sic) a nado varias veces".

Algo de traicioneros tenemos los amigos. Algo de traicioneros tenemos quienes disfrutamos haciendo entrevistas. Algo de traicioneros tenemos quienes disfrutamos haciendo entrevistas a los amigos. Quizás, después de todo, resulta que si seguimos buscando algún tipo de verdad. En cualquier caso, entrevistar a mi amigo Grassa Toro sí me ha permitido conocer mejor

este complejo género y a ese complejo ser.

**¿Tiene sentido que una persona que no es anatomista, médico, forense o biólogo elabore un atlas anatómico?**

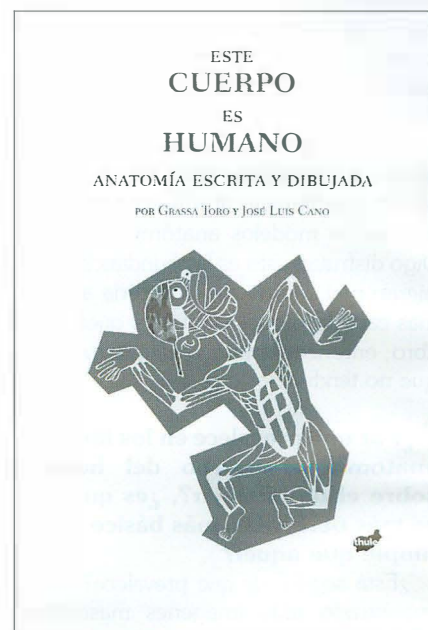
Tenga sentido o no, vaya por delante que lo que tenemos todos es derecho a escribir sobre lo que bien nos parezca, y luego, tenemos la obligación de asumir las consecuencias de lo que hemos hecho.

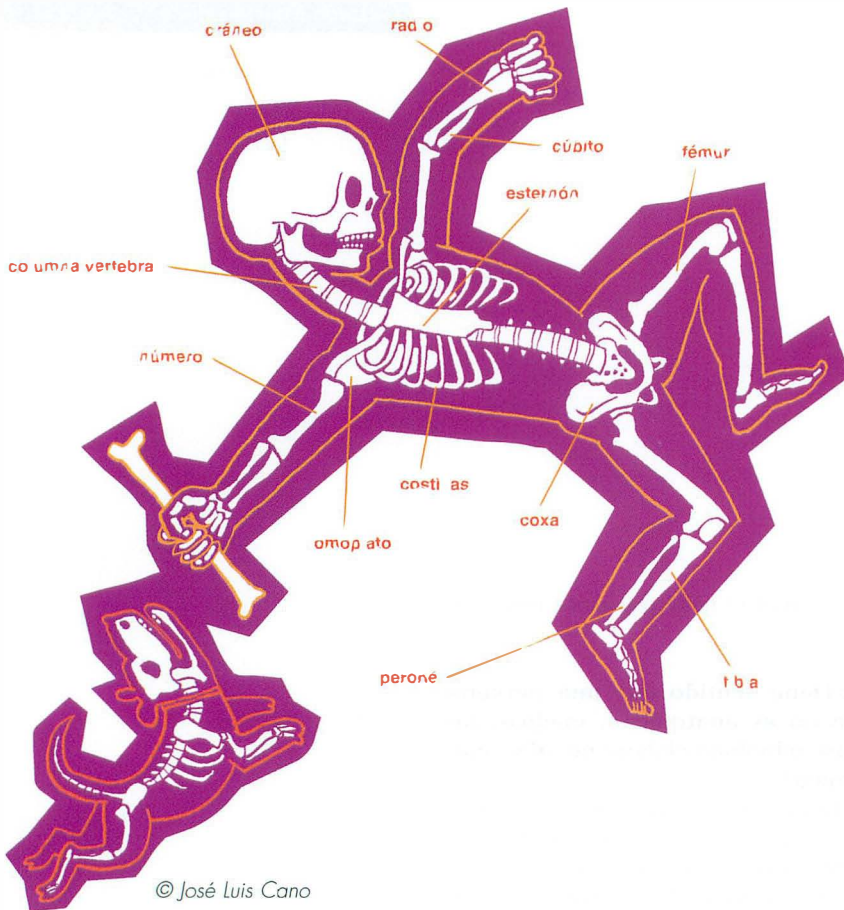
Ahora bien, ¿hay algún beneficio en que sea un escritor que no pertenece a la comunidad científica quien escriba sobre anatomía? Sí, el beneficio que otorga la distancia, la distancia permite el descubrimiento, el descubrimiento provoca entusiasmo y el entusiasmo es contagioso. Una de las pocas cosas que podemos hacer los escritores es contagiar. Cuando me refiero a la distancia, no estoy diciendo que haya escrito alejado del objeto de conocimiento; se trata de una distancia inicial que voy salvando necesariamente conforme me acerco al anatomista, al médico, al forense, al biólogo. La distancia permite el descubrimiento con la condición de que estés dispuesto a recorrer el trayecto que te separa de ese conocimiento.

**¿Qué permite descubrir sobre el cuerpo humano la biblioteca que no brinde la mesa de disección? ¿Qué permite descubrir sobre el cuerpo humano la mesa de disección que no lo brinde la biblioteca?**

Con la biblioteca no se conoce el cuerpo, se conoce cómo otros seres humanos han conocido el cuerpo. Esta es la tarea que he llevado a cabo. No me tocaba llegar a la mesa de disección, esta vez no. Además de los libros y el bisturí está la conversación y la propia memoria. Pasa-

Grassa Toro  
 Ils. de José Luis Cano  
*Este cuerpo es humano*  
 Barcelona: Thule, 2009





mos la vida hablando del cuerpo y recordando la conversación; esto también es conocimiento.

**¿El libro en papel, la ilustración, la escritura lineal son el formato y el soporte indicado para divulgar en pleno siglo XXI la anatomía?**

Una parte de la población, entre la que nos encontramos, vive una época de abundancia; en épocas de abundancia no hace falta elegir. Elegir es una operación costosa y el ser humano es ahorrador, aunque no lo parezca; si no hay necesidad, no se elige. En cualquier casa, en cualquier biblioteca, en cualquier escuela de esta parte del mundo podemos disfrutar de este libro y, al mismo tiempo, de avanzados modelos anatómicos en 3D. Digo disfrutar, esto es la abundancia. Si vinieran mal dadas, desaparecería antes lo más caro, el modelo virtual, y quedaría el libro; entonces tampoco elegiríamos porque no tendríamos con qué.

**¿Por qué prevalece en los libros de anatomía el cuerpo del hombre sobre el de la mujer?, ¿es que éste es más perfecto o más básico o más simple que aquél?**

¿Está seguro de que prevalece? Yo he encontrado más imágenes masculinas,

pero más cantidad de texto dedicado a la mujer, y ello porque en el capítulo dedicado a la gestación, el hombre desaparece. Sí, abundan las imágenes masculinas, quién sabe... ¿Por qué los libros de anatomía tradicionalmente han sido escritos y dibujados por hombres? ¿Por pudor? ¿Por querer preservar la imagen de la mujer de la descarnadura propia de estos libros? ¿Por qué en las mesas de disección no abundaban cadáveres femeninos? ¿Usted sabe de dónde sacaban los cadáveres para estudiar?

Cualquiera de estas cuestiones pertenece, o debería pertenecer, al pasado. Hoy en día, nuestros códigos de representación no tienen razones para discriminar.

**¿Es su aproximación al tema de los órganos genitales pornográfica?**

A estas alturas del fin de la historia sin fin hay tantas definiciones de pornografía que una pregunta así sirve para bien poco. Que nos ayuden los griegos: en pornografía hay "grafía" que tiene que ver con escribir y "porno" que alude a la prostitución. Obvio: no he escrito sobre la prostitución. Y si lo que quería con la pregunta era que nos enzarzáramos con el tema de la moral, le diré que pocas cosas hay tan morales como gozar de la vida, condición

primera para seguir vivos y asegurar la perpetuación de la especie.

**¿Por qué no habla de dolor cuando considera el sistema nervioso?**

No escribo del dolor, no escribo de la melancolía, no escribo de los celos. Los celos determinan la existencia de tanta gente... y no escribo de los celos. No escribo de la angustia, de la excitación, del deseo. Sin darme cuenta le estoy haciendo la lista de los temas que le son queridos a la literatura. Me gustaría escribir sobre el dolor, claro que sí, y sobre todo lo que acabo de enumerarle, escribir desde el discurso biológico, no desde el relato, ni desde la poesía. Me acompañan desde la adolescencia los libros de Henri Laborit, son posiblemente los libros que más haya releído, en apretada disputa con la obra de Alfred Jarry y la de Javier Villafañe. Mire usted, que tres patas para un banco. Pues bien, me gustaría poder escribir para todo el mundo lo que he aprendido de sociobiología leyendo a Henri Laborit, escribir acerca de las relaciones entre nuestro sistema nervioso y la guerra, el amor, la educación, la familia, el dolor, el miedo...

**¿Cuándo dice "escribir para todo el mundo" quiere decir libros de divulgación?**

No, escribe para todo el mundo quien oficialmente escribe libros infantiles, los libros infantiles son los únicos universales, los únicos que puede disfrutar todo el mundo. Y ahora permítame señalarle que en el capítulo sobre el sistema nervioso sí escribo sobre el dolor: cuando aparecen el hambre, el miedo, el cansancio, la amargura, el grito, también aparece alguna de las formas de dolor.

**Realmente usted cree que "Decir cómo somos es más difícil que decir cómo estamos hechos, pero no podemos saber cómo somos si no sabemos cómo estamos hechos" (pág. 4). ¿Podría explicar esta afirmación?**

No quiero explicarla. Esa afirmación está escrita con una forma determinada, con una estructura de frases en paralelo, que la explicación destruiría. Usted ya sabe qué dice esta afirmación y puede que lo que usted ya sabe coincida con lo que yo ya sé, o no, eso importa poco. Lo que importa en nuestra relación autor-lector es que usted se ha detenido en esa afirmación porque yo he hecho todo lo posible para que se detenga y lo he logrado. He utilizado una estructura del tipo A es más X que B, pero no Y(A) si no Y (B). Estructuras iguales o parecidas podrían servir

para un refrán o para un poema barroco. Si quiere hablamos del conceptismo... Un escritor que defienda la escritura evitará explayarse sobre lo que ha querido decir; un escritor dice, y si ha querido decir algo y no lo ha dicho ¿para qué ha escrito?

### ⓑ ¿Por qué no habla de los sentidos?

Voy a contestarle a lo Buñuel: no he escrito sobre los sentidos porque el libro no tenía más páginas, porque no cabía. Me gustaría escribir sobre los sentidos, saber cuántos son, ubicarlos, conocer su evolución, descubrir todo lo que podemos hacer con ellos y, sobre todo, lo que podemos hacer y no hacemos.

### ⓑ ¿Por qué no habla de la piel?

Porque sé muy poco de ella y porque no he encontrado información amable, quizás no busqué donde correspondía. En cambio se dedica un capítulo al pelo. Sobre el pelo tampoco sabía mucho, pero apareció la información oportuna durante el tiempo de escritura y la aproveché. En el año 2007 el Collège de Pataphysique convocó los Estados Generales del Pelo en

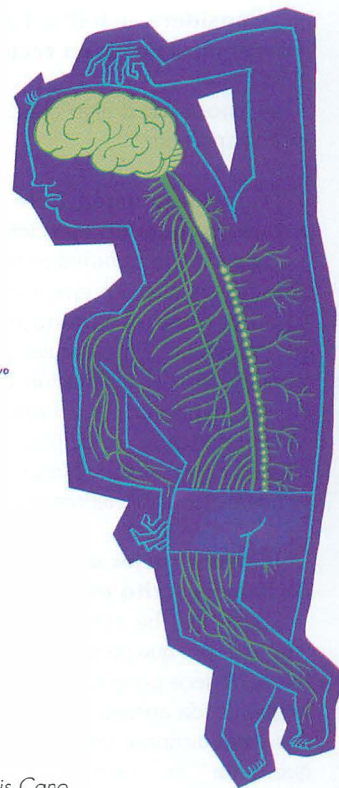
el palacio de Tokio en París; de ese encuentro salieron dos publicaciones que me fueron de gran provecho: el n.º 27 de *Carnets Trimestriels du Collège de Pataphysique* y el libro de Claude Gudin: *Une histoire naturelle du poil* (París, Ediciones Panama, 2007)

### ⓑ ¿Por qué no menciona ni una vez a las tetas, tetas, tetas, tetas, tetas. ¿Músculo pectoral, lóbulos, pezones, areola, ducto, tejido adiposo?

La dificultad de los atlas de anatomía es que son atlas de anatomía y mantienen una estructura rígida de división del cuerpo. ¿Usted dónde hubiera metido las tetas, en sistema muscular, en órganos genitales, en sistema nervioso, en aparato digestivo? Las tetas podrían haber tenido capítulo propio y no lo han tenido; no es un problema, en España tenemos la suerte de contar con la editorial Media Vaca, donde no llegamos los demás, llega Media Vaca, ahí está el libro de las tetas, felizmente. En pantalla lo hubiéramos resuelto con un link: tetas, ver: [www.mediavaca.com](http://www.mediavaca.com).



bu. bo. m. c. u. d. e. o.  
cerebro  
puente  
tan. no. mesencefalo  
tálamo  
hipotálamo  
médula espinal  
sistema nervioso vegetativo  
nervio cático



© José Luis Cano



Soluciones integrales en informática documental y servicios de información

Empresa especializada en análisis, gestión y tratamiento de la información ofrece:

- Programas de gestión para recursos de información y documentación
- Asistencias en catalogación, digitalización y organización de archivos, bibliotecas y centros de documentación
- Organización de cursos en tecnologías de la información y la documentación
- Desarrollo de aplicaciones a medida de gestión documental en tecnología. NET
- Servicios de alojamiento y gestión de dominios

Preparada para adquirir el compromiso que nuestros clientes requieren

MADRID  
Pedro Texeira, 9, esc. dcha. 3º D.  
28020 Madrid. T 91 598 35 84  
[www.sibadoc.es](http://www.sibadoc.es)  
[info@sibadoc.es](mailto:info@sibadoc.es)

VIGO  
Sanjurjo Badía, 130  
36207 Vigo. T 670 910 841  
[www.sibadoc.es](http://www.sibadoc.es)  
[info@sibadoc.es](mailto:info@sibadoc.es)

**¿Considera usted a *Este cuerpo es humano* como un recurso educativo?**

¿Conoce usted algo con lo que no se pueda aprender?

**¿Considera usted *Este cuerpo es humano* como un ejercicio retórico?**

*Este cuerpo es humano* no es un ejercicio, es un libro; los ejercicios son efímeros, los libros se construyen para que permanezcan. En cualquier caso, le responderé con la afirmación de Latis, insigne pataphysico, en *El organista ateo*: “Una retórica no se define, se practica y sobre todo se oculta”. Me temo que yo no la he ocultado suficientemente.

**¿Conoce mejor su cuerpo después de haber escrito este libro?**

¿Sabe qué he aprendido? Que no es “mi” cuerpo, que yo soy el cuerpo, que no me pertenece porque no es algo ajeno de lo que pueda apropiarme, que no existen dos cosas distintas, una que sería yo y otra que sería “mi” cuerpo. Igual no lo he aprendido, igual ya lo sabía, igual sí lo he aprendido, igual aprender es decirnos a nosotros mismos, con la voz o con la escritura, lo que ya sabemos. Digamos que me he sabido cuerpo en la salud y en la enfermedad y que la escritura me ha servido para aprenderlo.

**¿Conocer nuestro cuerpo nos hace mejores personas?**

Esa es, estirada, la pregunta fundamental: ¿conocer nos hace mejores personas? La respuesta es afirmativa, conocer nos hace mejores personas, con una condición: que lo que conozcamos sea lo que cada cual necesita para ser mejor persona. Porque la contraria también es válida: conocer nos hace peores. Todo es conocimiento: la caricia y la bofetada, el encuentro y la separación, la luz y la oscuridad, el libro bello y el feo, y los beneficios no son los mismos. Eso sin contar con lo difícil que resulta saber qué significa “ser mejor persona”. ¿Mejor que ayer nosotros mismos? ¿Mejor que otros? Un criminal que deje de matar será, al día siguiente, mejor persona.

**¿Se considera usted sabio?**

No sé por qué imagino al sabio como aquél que es capaz de pensar sin necesidad de leer. A mí me ocurre lo contrario, cada día crece mi necesidad de lectura, así que me conviene más el calificativo de tonto, retonto.

**Recomiéndenos, y coméntenos, algunos libros para profundizar en la anatomía escrita y dibujada.**

Le anoto algunos títulos de Henri Laborit: *El hombre y la ciudad* (Kairós, 1973), *La paloma asesinada* (Laia,

1986), *Biologie et structure* (Folio, 1968), *L’homme imaginant* (Christian Bougois, 1970), *La nouvelle grille y Eloge de la fuite* (Robert Laffont, 1974, 1976). Existe una película disponible en DVD, *Mi tío de América*, en la que Alain Resnais se atreve con éxito a recrear en imágenes las teorías de Laborit. El propio Laborit aparece en algunas secuencias. Los fans de Gérard Depardieu tienen un aliciente añadido.

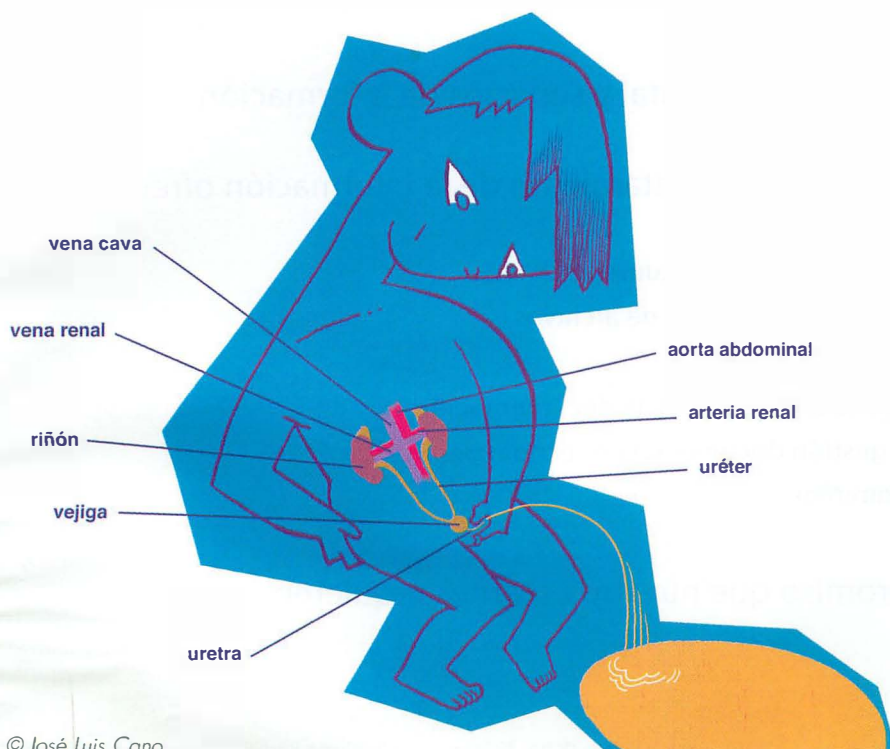
*Mente y cuerpo en la Enciclopedia*, editado por Denis Diderot y publicado por la Asociación Española de Neuropsiquiatría (Madrid, 2005) hace buena una de las primeras afirmaciones de esta entrevista: en los libros no conocemos la naturaleza, conocemos cómo los demás la conocen o la han conocido. Los artículos que dedicó *La Enciclopedia* a las relaciones entre la mente y el cuerpo, se leen hoy más cerca de la escritura literaria que de la científica; eso suele suceder: la ciencia acaba, tarde o temprano, siendo literatura. *La Enciclopedia* está escrita con pasión, con la pasión del conocimiento y eso se agradece.

*La naturaleza del hombre a la luz de su origen biológico*, es un libro escrito por Faustino Cordón y editado por Anthropos en 1981. La teoría de Cordón sobre la evolución humana es seductora, rasgo que debería adornar a toda teoría que se precie de serlo. Cordón tenía la virtud de convertir el discurso científico en un relato donde todas las piezas encajaban como en algunas novelas policíacas. Además de investigador, Faustino Cordón fue un intelectual, alguien capaz de pensar lo que los demás no piensan y comunicar su pensamiento. Hay otro libro suyo delicioso, sí, ese es el adjetivo: *Cocinar hizo al hombre*.

*Biología de las pasiones*, de Jean-Didier Vincent (Anagrama, 1987) es el libro que me señaló y me sigue señalando buena parte de lo que desconozco: ese medio húmedo, líquido que ocupa nuestro cuerpo y de cuyo estudio se ocupa la neuroendocrinología, esos “humores” que son tan decisivos en nuestra conducta.

*L’anatomie humaine (cinq siècles de sciences et d’art)* (Éditions de La Martinière, 2006) es un libro bello. Benjamín A. Rifkin, Michael J. Ackerman y Judith Folkenberg recopilan las imágenes de anatomía que desde Vesalio hasta Thomas O. McCracken han hecho lo posible, lo necesario y lo no necesario por representarnos como seres vivos (muchas veces vivos muertos).

Y luego están los atlas de anatomía para uso de la profesión médica, los miles y miles de Webs, etcétera. ◀▶



© José Luis Cano

Nueva colección:  
Las pesquisas  
de AMY CARTER



## ¡DESCARGA LOS PODCASTS Y RESUELVE EL CASO!

Las pesquisas de Amy Carter es una colección de misterio para jóvenes lectores con cinco podcasts interactivos que les permitirán sumergirse en el corazón de la acción.

EDELVIVES  
[www.edelvives.es](http://www.edelvives.es)